

LAS PERSPECTIVAS DEL REINO SOBRE SUS RAÍCES JUDÍAS

Dr. Howard Morgan



SU CONEXIÓN JUDÍA

Una revelación a la Iglesia primitiva cambió la historia del mundo: los gentiles podían creer en el Mesías judío y recibir el regalo del "Ruaj ha Kodesh" (el Espíritu Santo) sin haber sido circuncidado o tomar sobre sí mismos la Ley de Moisés. En Efesios 3: 4-6, el apóstol Pablo llamó a esta revelación, el "misterio del Mesías". La Nueva Versión Internacional traduce el versículo 6 de este modo: *Ese misterio que a través del evangelio, los Gentiles son herederos junto con Israel, miembros de un mismo cuerpo y participantes igualmente de la promesa en Yeshúa (Jesús) el Mesías.* Creyentes gentiles en el Mesías se convierten en coherederos con los creyentes judíos y juntos se convierten en "un hombre nuevo" (Efesios 2:15).

La creación divina de este "un hombre nuevo", también conocida como la "ecclesia", los "llamados", o la "Iglesia que es Su Cuerpo," (Efesios 1: 22-23) tiene profundas implicaciones; particularmente para su relación con el Israel natural. Emerge una pregunta importante que exige una respuesta dirigida por el Espíritu y de las Escrituras: ¿Cómo debe relacionarse este "un nuevo hombre" - la "Iglesia" - el "Cuerpo de Mesías" con el Israel natural, y que permanece en la incredulidad acerca de Yeshúa (Jesús)?

Para poder responder a esta pregunta, debemos dejar a un lado los sentimientos carnales que tienen sus raíces en los prejuicios raciales, y permitir que el Espíritu Santo limpie nuestros corazones para que podamos recibir la Palabra implantada de Dios. Si no estamos dispuestos a hacer eso, Dios pasará de nosotros, así como Él busca a aquellos creyentes que lo seguirán plenamente para que Él pueda cumplir Sus propósitos.

Si la palabra "judío" o pensamientos sobre el pueblo judío provocan una respuesta negativa en tu corazón, si hay una justificación "teológica" de sus sentimientos negativos, debe buscar sinceramente al Señor, y estudiar la Biblia, para recibir Su corazón hacia ellos. El espíritu demoníaco del antisemitismo es muy potente y debe erradicarse sin piedad. Si se le permite tener alguna influencia en su corazón o de la mente, este le impedirá ser parte de los propósitos en la restauración de la relación bíblica de la Iglesia y la responsabilidad con el pueblo judío de Dios en los últimos tiempos.

El apóstol Pablo tuvo una serie de verdades significativas para enseñar a la Iglesia sobre su relación con el Israel natural. En Efesios 2:12 y 19, enseñó que los creyentes gentiles "*ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de la familia de Israel con los santos.*" En Romanos 4:11 y 16, enseñó a creyentes gentiles que, a través de su fe en el Mesías judío, ahora podían reclamar de Abraham, el padre de la nación judía, de ser como su propio padre también. En Romanos 11: 17-24, Pablo explicó que los gentiles están ahora literalmente injertados en la nación judía, y por lo tanto capaz de tomar parte en las bendiciones que vienen por la rica raíz del "olivo" de Israel.

En Romanos 8:15 y Gálatas 4: 6, Pablo repite el hecho de que el Espíritu Santo dentro de nosotros clama en el idioma hebreo, la lengua de los Judíos, que Dios es nuestro "*Aba*", que significa "*Papá*". Esta es la misma expresión que Yeshúa (Jesús) mismo utilizó en su hora de mayor necesidad espiritual, cuando Él clamó a Su "*Aba*" en el jardín de Getsemaní (Marcos

14:36). Dios no envió a su Espíritu clamando en griego, sino en hebreo. Este punto no es de poca importancia.

Debido a que los creyentes gentiles ahora tienen a Abraham como su padre en la fe, ellos entran en una relación familiar con el Dios de los Judíos y lo experimentan como su "*Abba*". De esos versos entendemos que los creyentes gentiles se convierten en hijos espirituales de Abraham, el primer "*Judío*". Porque ellos también llegaron a ser ciudadanos de la ciudadanía Mancomunidad de Israel, son capaces de tomar parte en las bendiciones del pacto prometido a Abraham. Por su fe en el Mesías de Israel, que son capaces de "*participación en la savia nutritiva de la raíz del olivo*" y llaman al Dios de Israel como su Padre.

Es muy importante que la Iglesia entienda que ella no reemplaza al Israel natural en el plan de Dios. Él ha hecho promesas al Israel natural que la Iglesia no hereda. Por ejemplo el pacto natural de Israel incluye la tierra de Israel. La Iglesia, como la parte injertado en el Israel natural, debe participar en la lucha espiritual actual de Israel con el espíritu del Islam que quiere eliminar a Israel de la tierra, pero debe entender que la tierra nunca se le prometió a la Iglesia. El injerto de las "ramas de olivo silvestre" en el "Olivo natural" de Israel no excluye a las "ramas naturales cortadas" de los propósitos del futuro de Dios, porque Dios es "capaz de injertarles de nuevo" (Romanos 11: 23). Sin embargo, ofrecen a Dios una plataforma para mostrar a las ramas naturales incrédulas las riquezas de Su gracia y misericordia.

Gentiles, "*alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo*", (Efesios 2:12-13) habéis sido hechos cercanos por la sangre de Mesías. Creyentes gentiles, en virtud de este injerto, ahora deben amar al Dios de Israel, amar las Escrituras judías (todos los libros de la Biblia fueron escritos por Judíos con la posible excepción de aquel escrito por Lucas), y amar al pueblo judío a quienes que se han injertado y desde cuyas raíces reciben "*savia nutritiva*." La Iglesia está llamada a demostrar a las ramas naturales incrédulas que su Mesías rechazado de larga es en realidad el Rey a quien deben buscar.

La vida, el amor, la fe, el poder y la santidad de estas ramas antes silvestres injertadas deben provocar a las ramas naturales a celos. Este siempre ha sido el plan de Dios. Sigue siendo Su plan. La pregunta que debemos hacernos es: "¿La Iglesia en nuestra generación se levantará y lo cumplirá?"

El llamado de la Iglesia de provocar a Israel a celos es una de las verdades del Nuevo Testamento que históricamente se ha oscurecido debido a la ignorancia, o rechazada debido a la desobediencia. A principios en la historia de la Iglesia, los hombres de buena voluntad, en su afán de predicar el Evangelio, han *des-judaizado* su mensaje en un intento de hacer que el Evangelio sea más aceptable para el público gentil. Al hacerlo, se abrió a sí mismos en la Iglesia a "doctrinas de demonios". Esto tuvo el doble efecto de la separación de la Iglesia desde su lugar en las raíces ungidas de Israel del "Olivo", y que da acceso a un espíritu de arrogancia hacia las ramas naturales que estaba en clara rebelión al orden sencillo del apóstol Pablo en Romanos 11: 18-21. La Iglesia ya no se veía a sí misma como parte del pueblo judío, o como parte del plan de Dios de provocar a Israel a celos. En cambio, se convirtió en una teocracia imperialista falsificada que perdió su auténtico testimonio espiritual y la capacidad de hacer discípulos genuinos nacidos de nuevo. Espiritualidad auténtica, basada en la relación personal del individuo a Dios, y esta fue sustituida por una organización religiosa humana.

En lugar de un cuerpo vivo con discípulos nacidos de nuevo y creciente en madurez espiritual, vemos el desarrollo de una religión que creó un sistema jerárquico de los esquemas políticos, financieros y militaristas que obligaron la lealtad a una iglesia en lugar de promover un verdadero crecimiento espiritual. La verdadera Iglesia fue trágicamente comprometida. Una vez comprometida ella vino bajo el juicio de Dios por desobedecer la orden apostólica, y no ser arrogante hacia las ramas naturales de los no creyentes (Romanos 11:22).

El juicio de Dios por tal arrogancia fue la eliminación de la vida de fe en la Iglesia. La evidencia histórica de esto se ve en el constante descenso antes mencionado y la sustitución de la fe en la Iglesia. Esto fue en proporción directa a su rechazo a las ramas naturales y su propia inherente "judeidad". Cuanto más la Iglesia rechazó su conexión al "Olivo", más se descendió a sacramentalismo institucionalizado, la oscuridad espiritual, y la incredulidad. Con el tiempo, lo que empezó como una fe judía mesiánica, basada en las Escrituras y el poder de Dios, se convirtió a fondo en un cristianismo gentil basado en el poder de políticas, militaristas y con tradiciones de la iglesia que fueron en muchos casos nada más que un paganismo cristianizado.

Todas las cosas judías fueron rechazadas lentamente y en algunas circunstancias de hecho prohibidas. El pueblo judío en sí fueron marcados en tales maneras como para justificar su persecución, sufrimiento e incluso la muerte. Esta fue una estrategia satánica impidiendo que el verdadero Evangelio llegase a los judíos, y por lo tanto impidió el regreso de Yeshúa (Jesús), porque la profecía afirma que al hecho de Israel re-injertada en su propio "Olivo" le sigue la resurrección de los muertos, y que tendrá lugar cuando Yeshúa (Jesús) regrese (Romanos 11: 15).

La re-conexión de la Iglesia a su sistema de raíz judía y al pueblo judío es de profunda importancia espiritual. Esta conexión es de hecho esencial para los propósitos eternos de Dios para toda la humanidad. La segunda venida del Mesías gira en torno a esta conexión. Es por ello que Satanás lucha tan ferozmente. Pero ¿qué es esta conexión? ¿Cómo funciona? ¿A qué se parece? ¿Cómo podemos entrar en esta conexión y ser parte del establecimiento en nuestras iglesias? Para contestar a estas debemos hacernos anteriormente algunas otras preguntas. La primera de ellas es ¿qué significa "judío"? ¿Qué significa ser un "Judío"? ¿Quién es un "Judío"? La razón por las comillas alrededor de estas palabras es porque significan diferentes cosas para diferentes personas. Se han convertido en términos cargados emocionalmente y espiritualmente que fácilmente pueden ser mal entendidos y mal aplicados. Debemos usar la definición bíblica de que Dios usa, así que todos entendamos lo que Dios quiere decir cuando utiliza estas palabras.

La palabra "Judío" se deriva de la palabra hebrea "Judá" o más exactamente "Yahudah," que significa "Alabado sea Yahvéh." La mayoría de las autoridades están de acuerdo en que "Yahvéh" es la pronunciación correcta de las consonantes hebreas YHVH, que son comúnmente (pero incorrectamente) pronunciadas como Jehová (No hay sonido 'J' en hebreo). Esta pronunciación errónea se deriva de la colocación de las vocales de la palabra hebrea Adonái (Mi Señor) entre las consonantes de YHVH. "Jehová" es el resultado. Yahvéh es la palabra que Dios ha elegido como su nombre personal para siempre (Éxodo 3:15). Al estar identificada con este nombre es estar identifica con el Dios de Israel mismo. Ser un alabador de Yahvéh es ser un judío. Los que están en una relación genuina, auténtica, y en una relación con Yahvéh que cambia la vida, en virtud de esa relación viva una vida de alabanza y de experimentar el poder de esa alabanza, y son "Judíos". Es decir, son "alabadores de Yahvéh".

En Romanos 2: 28-29, Pablo estaba declarando a los Judíos naturales que: *"...No es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu y no según la letra. La alabanza (su Judaísmo) del tal no viene de los hombres, sino de Dios."* Cuando gentiles vienen a la fe en el Mesías judío, se hacen parte de la comunidad de Israel. Ellos reciben el Espíritu de Yahvéh que clama "Aba". Se convierten en los hijos espirituales de Abraham y se injertan en el "Olivo" natural, y que es creer en Israel. Gentiles se vuelven espiritualmente conectados con el pueblo judío, como aquellos cuyo "judaísmo" es de Dios, no de los hombres.

El judaísmo que practican es el que fue revelado en las Escrituras del Nuevo Pacto para todos los que se arrepienten de sus pecados, reciben al Mesías en sus corazones, y obedecen sus mandamientos. El Judío natural, cuyo "Judaísmo" aún al exterior, no ha sido "desechado" (Romanos. 11: 1-2), pero se mantiene por las promesas de Dios para un tiempo futuro del re-injerto nacional (Romanos 11:23). Amado creyente gentil, no cometa el error de pensar que su "Nuevo Pacto judaico" ha reemplazado a las promesas del pacto que Dios ha hecho con el judío natural. Estáis llamados a veros a vosotros mismo como parte del pueblo judío para completar los propósitos de Dios. Estáis llamados a ser capaces de provocar a celos! ¿Pueden?

Un gran error histórico y grave de la Iglesia es la creencia de que como ahora estaban injertados en la religión de Israel y adoptados en esta relación de "Alabanza" por medio del Evangelio, ellos ahora eran los "verdaderos" judíos y pues habían "reemplazado" a los naturales que se quedaron en la incredulidad. La **verdad** sobre del plan de Dios para utilizar las ramas silvestres injertadas fue para provocar a las ramas naturales a celos espirituales, y ha sido ocultada por la doctrina de demonios conocida como teología del reemplazo. Tal como esta doctrina enseña que Dios había terminado con el judío, y la Iglesia es ahora el "verdadero Israel de Dios", entonces no hay necesidad de tener nada que ver con ellos y mucho menos tener que provocarles a celos. Este documento enseñó históricamente que los judíos estaban bajo el juicio eterno de Dios por su rechazo a Yeshúa (Jesús), y como tal debían ser castigados como testigos hacia todo el mundo de lo que sucedería en la eternidad para todos aquellos que rechazan a Yeshúa (Jesús).

El fruto de esta doctrina de reemplazo ha sido terrible. En realidad, promovió el pecado al desobedecer el mandato apostólico de Romanos 11:18-22, que no seas arrogante para con el pueblo judío. Esta arrogancia ha producido siglos de terrible oscuridad espiritual en la Iglesia, la persecución pecaminosa y horrible del pueblo judío por la Iglesia en el nombre de Jesús. En pocas palabras, en lugar de un testimonio que provoca celos del Evangelio, esta doctrina produce odio - desde la Iglesia para el judío, y en el judío hacia la Iglesia.

El plan real de Dios nunca ha cambiado. Él simplemente está esperando a nuestro arrepentimiento y obediencia. El plan es muy sencillo. *Él quiere usar las ramas silvestres injertadas para provocar celos espirituales a las ramas naturales.* (Romanos 11:14) La calidad de la vida espiritual de la Iglesia, la manifestación del poder y el amor de Dios (su "judaísmo del Espíritu") debe de brillar tanto y que esta hacia los judíos se convertirá en envidia, y se vean obligados a reconsiderar la mesianidad de Jesús.

El reto que las ramas naturales presenta a la Iglesia es una realidad muy importante para todos los "judíos espirituales" (creyentes judíos y gentiles) a confrontar. La incredulidad judía demanda que demos por la evidencia irrefutable de nuestra vida ejemplar de fe y de amor, que realmente tenemos algo digno de provocarlos a celos. Las ramas naturales son

usadas por Dios para que nos examinemos a nosotros mismos y nuestras Iglesias. Este sistema crea un "test de realidad" para todos los creyentes, y nos obliga a hacer algunas preguntas difíciles. ¿Nuestras vidas emanan el amor, la alegría, la paz, y el poder que Yeshúa (Jesús) nos promete? ¿Acaso nuestra Iglesia? Si no, ¿por qué? Dios está buscando un pueblo que verdaderamente lo representa en la tierra. Él está queriendo que su Iglesia sea llena de "verdaderos Judíos," en "espíritu y en verdad" (Yojanan/Juan 4:23).

Hay quienes argumentan que los judíos siempre encontrarán una razón para rechazar la verdad acerca de Yeshua (Jesús). Este argumento se basa en el marco histórico de judíos como referencia. Por lo general, sólo han experimentado el odio de la Iglesia. Una Iglesia que quiere "convertir Judíos a la religión gentil del cristianismo," nunca será capaz de provocar a los judíos a la fe en Yeshúa (Jesús). Sin embargo, una Iglesia que se ve a sí misma como habiendo sido injertada en el "Olivo" judío, y se hizo parte de los propósitos de las Escrituras de Dios por la bendición del pueblo judío, actuará de manera muy diferente hacia las ramas naturales que históricamente el cristianismo gentil ha hecho.

Cuando el pueblo judío vea amor genuino y el apoyo procedente de la Iglesia, creo que estará más y más abierto a escuchar el testimonio de su propio Mesías. El amor tiene el poder de romper todas las barreras. Cuando la Iglesia comienza a verse a sí misma como parte de la nación judía, comenzará a amarla y apoyarla correctamente. Cuando eso suceda, maravillosas puertas de testigos comenzarán a abrirse para el verdadero testimonio de Yeshúa (Jesús).

Recientemente escuché un testimonio que ilustra bellamente este punto. Una sinagoga fue gravemente destrozada y quemada, y las Iglesias locales se reunieron juntas para apoyar a la desconsolada comunidad judía. El dinero, la acción política, y entraron la ayuda física en la reconstrucción de la sinagoga. Actos reales de amor y apoyo demostraron algo a esta comunidad judía que derribó paredes centenarias de la sospecha y la desconfianza. Cuando se le preguntó por qué estaban demostrando su amor por el pueblo judío de aquella forma, los líderes cristianos simplemente explicaron que sabían de su relación con la nación judía: que los judíos realmente eran sus "primos espirituales." Explicaron que el Mesías simplemente había puesto en sus corazones el amor que sentían por sus hermanos naturales. Uno de los líderes de la comunidad judía respondió con estas palabras profundas, lleno de implicaciones proféticas: "Usted está quitando mis razones para no creer."

El amor puede superar cualquier y todas las barreras. El amor es el principio del verdadero testimonio de la Iglesia hacia el pueblo judío. Las barreras erigidas entre cristianos y judíos por siglos de persecución se pueden superar cuando los hijos adoptivos de Abraham comienzan a cumplir con su llamado a amar, apoyar y dar testimonio de sus "primos espirituales" en el Mesías.

La mayoría de los cristianos no se ven a sí mismos como si hubieran sido injertados en el nuevo pacto de Dios con Israel. Se les ha enseñado que los judíos y gentiles que "vienen a Cristo" son "convertido al cristianismo." El Evangelio ha sido tan "Gentilizado" que su inherente "judeidad" está prácticamente ignorada y oculta. Debido a la reorientación de la Iglesia lejos de sus raíces judías, gentiles que reciben el Mesías de Israel nunca oyen que ahora son parte de la ciudadanía de Israel e injertados en el "Olivo" de Israel. La enseñanza que han recibido todas sus vidas omite casi todas sus conexiones con el pueblo judío. Yo creo que Dios quiere redirigir a los cristianos de nuevo a sus raíces judías para que puedan comenzar a **pensar y sentir** como "Judíos espirituales" y ciudadanos de Israel.

Esta cuestión de "sentirse como un ciudadano de Israel", o incluso "sentirse judío" no es una súplica emocional a alguna respuesta romántica; sino más bien una expresión de una obra que creo el Espíritu Santo quiere hacer en la Iglesia. Dios desea que la Iglesia sea plenamente reconciliada con el pueblo judío, por lo que va a ser capaz de amar, apoyar y dar testimonio correctamente a ellos de su Mesías. El primer paso para lograr este objetivo es que la Iglesia entienda que ella ya está conectada bíblicamente y espiritualmente al pueblo judío. En pocas palabras, la Sangre del Mesías judío, y Su injertar a esta en el "Olivo" de Romanos 11, ha hecho que la Iglesia sea parte de la nación judía.

Cuando la Iglesia comience a reconocer su conexión judía, esta volverá a participar de una conciencia judía que brota de sus raíces espirituales. El Espíritu Santo se mueve en todo el mundo, haciendo que los creyentes gentiles comiencen a sentir su conexión judía. *¡Esta es una obra sobrenatural del Señor!* Debido a siglos de doctrinas anti-judía, la persecución "cristiana", la animosidad mutua resultante y la desconfianza, encontramos enormes barreras espirituales que tienen que ser derribadas. Creo que el Espíritu de Dios tiene la intención de romperlas totalmente. La pregunta es, ¿quieres ser parte de la reconciliación, o va a quedarse fuera? Puede empezar a orar, pidiendo al Señor acerca de la verdad de Sus raíces judías y permitiéndole que se hagan reales para ti en la manera que Él desea.

United States Office
Howard Morgan Ministries
P.O. Box 956486
Duluth GA 30096
(770) 734-0044
info@HMMin.com

United Kingdom Office
Howard Morgan Ministries
0151-652-9956
Karen@HMMin.com

Canada Office
Howard Morgan Ministries
250-816-0543
Corina@HMMin.com